



EN estos momentos termina el rodaje de "¡Viva Marfa!", la película de Louis Malle que tanta tinta ha hecho correr desde antes de que su filmación comenzara. Rodaje largo y lleno de incidencias, en el que, si no se ha producido la ruptura que todo el mundo esperaba entre sus dos estrellas, Brigitte Bardot y Jeanne Moreau, no han faltado motivos para alimentar la crónica mundana, avivados por una de las más inteligentes campañas de lanzamiento de los últimos años. **SIGUE**
Cinco meses



LEIDA Y I

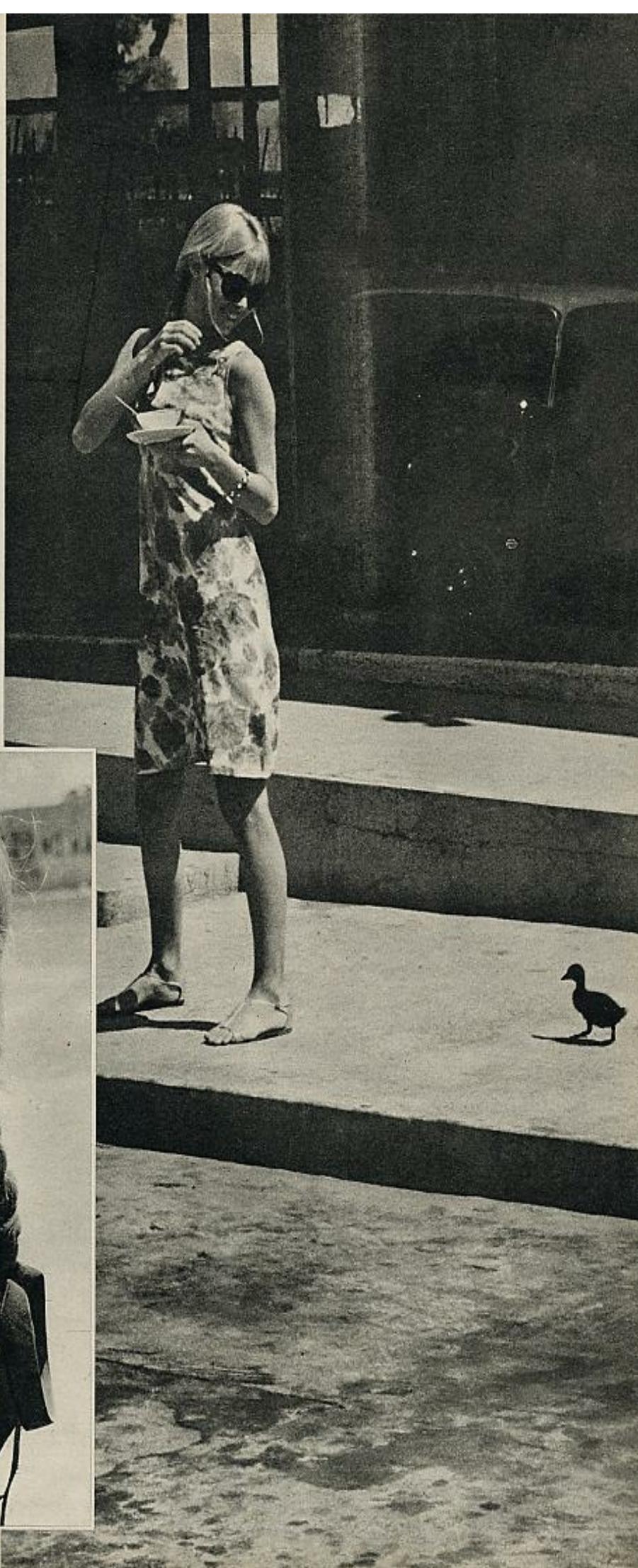


EL PATO

habrá durado la estancia en Méjico del numeroso equipo. Y el clima, la presión atmosférica, han provocado varias interrupciones debidas a enfermedad de los distintos miembros del equipo. Para Brigitte, poco amante de residir fuera de sus dominios, la estancia ha acabado por hacerse larga. Y aunque no le ha faltado en ningún momento la compañía de su Bob Zaguri, ansiaba el regreso a Saint-Tropez, donde pasa la mayor parte del tiempo que su trabajo le deja libre.

Para llenar su soledad, se ha rodeado, en la villa que habitaba en Cuernavaca, de una serie de animales. A Brigitte siempre le han gustado los bichos, e incluso en una ocasión se puso a la cabeza de un movimiento para su defensa. Y el último que ha pasado a formar parte de su colección, y posiblemente el único con derecho a acompañarla en su regreso a Europa, ha sido un patito, Piou-Piou, que le fue ofrecido nada más nacer y no se ha separado desde entonces de la actriz. Durante los quince días de trabajo que le quedaban a Brigitte desde que Piou-Piou pasó a ser de su propiedad, la armonía ha sido perfecta. En casa, en la piscina, en sus paseos por la costa, e incluso en los lugares de rodaje, Piou-Piou estaba siempre al lado de su dueña. Y el «patito feo», según atestiguan las fotos, no ha tenido por qué sentirse acomplejado por el recuerdo del cisne de Leda...

(Fotos CHINLAIN-DUSSART-INTERSTAMPA)



LEDA Y EL PATO

Brigitte Bardot ha encontrado los últimos días de su estancia en Méjico con motivo del largo rodaje de «¡Viva María!», un compañero excepcional, un camarada que no puede dar celos a su fiel Bob Zaguri. Vean a la estrella francesa en compañía de un pequeño animal, un patito feo que le regalaron recién nacido y que no se ha separado de su dueña ni un solo minuto. B. B. y Piau-Piau están ya de regreso en Europa, una vez finalizado el rodaje del film que mejor lanzamiento publicitario ha tenido en los últimos años.

